

JUEVES 29 DE JUNIO DE 2006.
AÑO 12. Nº 760.
SUPLEMENTO JOVEN DE
Página/12

Garage y después

Misterios del mundo de la música: Los Zorros Petardos Salvajes, The Tandooris, The Tormentos, Los Peyotes y Satan Dealers salen de la cueva para demostrar que el resurgimiento del "garage" no es sólo moda, sino que a esta altura se trata más bien de una costumbre.



HERR PELOTEN

El sub-suplemento mundialista del NO

Hoy: ¡Po-ne-lo a Lennon, la p... que te parió!

POR J. A.

No protagoniza ningún comercial que se haya visto por aquí; no es uno de los jugadores más famosos del Mundial; todavía no hizo ningún gol en el torneo; y ni siquiera es titular en su equipo, Inglaterra. Pero su camiseta, que lleva el número 19 –¡el mismo que Messi!– tiene todo para ser un artículo de culto, al menos entre los fans de los Beatles y los amantes de los fetiches futboleros bizarros. El muchacho en cuestión es el hábil delantero británico Aaron Lennon; y por si alguien lo dudaba, no comparte el mismo padre célebre que Sean y Julian Lennon. De hecho, es un hombre de "color". Pero bueno. La casaca mundialista Umbro con el nombre "Lennon" en la espalda está tan buena que –casi– no molesta –tanto– que sea la de los ingleses. Pero cuidado: aunque su apellido, de sangre azul rockera, lo haga ver simpático; no es para estar tan tranquilos. Si el



moreno Aaron llega a hacer un gol o a convertirse en figura, habrá un grave peligro de potenciales chistes bobos, sobre todo con tanto relator de fútbol suelto por Munich, Gersenkirchen, Berlín, Leipzig, Francfort y Herzogenaurach.

"Podrán decir que soy un goleador, pero no soy el único", se escuchará en TyC Sports.

"Imagina un mundo sin planchazos de defensores", dirán en Fox Sports.

"Dale una oportunidad a la paz y otra a la gambeta larga", bromearán en Telefé.

"Con una ayudita de mis amigos los árbitros", insinuarán con picardía en Canal 13.

"¡¿Qué va a decir Yoko Ono?!", chicanearán en Canal 9.

"Yo soy la morsa del gol", se pasarán de vivos en ESPN.

Ojalá que no. Lo cierto es que si hay algún jugador (no argentino) al que este Suplemento alentará durante lo que queda del Mundial, será a Lennon. Pero sólo a él, y nada más que a él. Y a ninguno de sus compañeros.



LA VERDADERA MOVIDA DEL MUNDIAL

Fiesta sin entradas

POR ARIEL GRECO DESDE VARIAS CIUDADES ALEMANAS

Croatas que cantan "Guantanamera"; japonesas que llevan kimonos a pesar de los más de treinta grados promedio, holandeses que aporta(ba)n todo el cotillón naranja posible e imaginable; ingleses que compiten por ver quién toma más cerveza y quién grita más; alemanes que llevan un gorro de su país y se pintan el cachete derecho con los colores de un equipo y el izquierdo con los del equipo rival; españoles disfrazados de toreros que se juntan en una plaza para entonar las estrofas de "un elefante se balanceaba/ sobre la tela de una araña..." y son capaces de llegar a veinte... Todo vale para seguir el mundial paralelo.

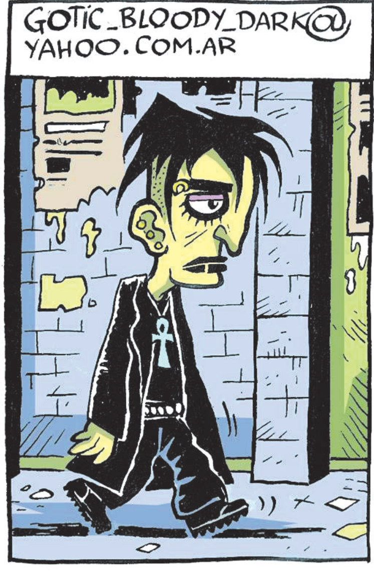
Muchos fanáticos viajaron a Alemania y viven la fiebre mundialista sin siquiera haber comprado un ticket para ver un partido. No hace falta. La fiesta y la movida que rodean al juego, bien valen la pena, quizá tanto como ver en vivo a Ronaldinho, Ballack o Zidane. Así, para uno resulta lógico cruzarse con brasileños, holandeses o italianos que por determinado motivo no van a la cancha. Pero la magia del evento está dada en que uno se puede topar con escoceses, colombianos o chinos, que llegaron con el único objetivo de vivir el Mundial, sin importar que sus selecciones ni siquiera participen del torneo.

De forma paralela a la organización de la FIFA, los gobiernos regionales de Alemania han armado diferentes espectáculos para que la masa se divierta y soporte mejor algunos bodrios como Suiza-Ucrania o Italia-Australia. Recitales al aire libre con música relacionada a los países participantes es la estrella que presenta el gobierno del estado de Nordrhein Westfalen. En esa cartelera, que día a día muestra un show distinto en la plaza de Bochum, la estación de Dortmund, el centro de Disbuirgo o la municipalidad de Gelsenkirchen, participan –como ya adelantó el **NO**– los Super Ratones como única banda argentina.

Sin carácter oficial, la ola mundialista también generó varias movidas alternativas. Un ejemplo se da en el pub Ballazo, de Nuremberg, donde cada noche se puede encontrar alguna rareza: una banda étnica de Ghana, mezcla de hip hop con la clásica música tribal africana; un grupo tecno japonés, que aunque parezca mentira suena bastante bien, unos mexicanos inclasificables o Karamelo Santo, de gira por Alemania y que ya participó el fin de semana pasado de dos megarrecitales en los que estuvieron Manu Chao y The Strokes, entre otros. En Leipzig, en coincidencia con la clasificación de Argentina para los cuartos de final y la despedida de la ciudad como subsede mundialista, el Ayuntamiento preparó junto a la plaza de la Nocolaikirche un concierto de grupos locales, junto a más de diez mil personas. O como en Berlín, donde en la noche brasileña –el día del partido Brasil-Croacia— la samba duró hasta el amanecer. Hasta Herzogenaurach, el pueblito donde vive la Selección, tuvo su fiesta argentina, pero tan mala fue la previsión que la armaron el miércoles 21, justo el día que los pibes de Pekerman jugaban ante Holanda en Francfort.

Claro que lo más interesante pasa lejos de las fiestas prefabricadas. En cada una de las sedes mundialistas se desarrolla la Fan Fest, donde los hinchas sin entradas siguen los partidos en pantalla gigante. Así, de manera espontánea, surgen momentos imperdibles del torneo paralelo. Bandas improvisadas, con músicos de diferentes países, se juntan de casualidad y consiguen que suenen algunos clásicos como "One" de U2 o el "The Yellow Submarine" de Los Beatles. Tampoco quedan ausentes "La Bamba" o "La Cucaracha". Y claro, siempre algún argentino gracioso, que grita "una que-sepamos todos...". ¿La mejor Fan Fest? Sin duda, la de Francfort. A orillas del río Meno, con pantallas gigantes sobre el agua, el espectáculo es impagable.











"COSMO URBANO", PARA LAS AMAS DE CASA GOTICO-PUNKS

Marilyn **Utilisi**Manson

Tres chicas lanzaron la idea por tele y ahora hacen ruido.

POR JAVIER AGUIRRE

Consejos útiles para la mujer gótico-dark-glam-punk-ska moderna. Más o menos así es la oferta de **Cosmo Urbano**, el programa que se emite todos los miércoles a las 16 por el canal... ¿MuchMusic? Nop. ¿MTV? Taaaaaaampoco. ¿VH1? Frío, frío... ¡Por Utilísima! Y que mantiene la estructura y la retórica clásicas de programa didáctico "para amas de casa", aunque con contenidos más cercanos a la Galería Bond Street que a Marcela Tinayre: secretos sobre piercings y tatoos, decoración de lámparas y carteras al "estilo dark",



consejos de maquillaje como para tocar en The Cure, trucos para adaptar la ropa de cualquier placard a cierta onda –diríase.- Bowie modelo '72, entrevistas a bandas under centradas más en el look que en la música, una DJ en el estudio que pasa discos de Rancid, Skatalites o algún artista acorde al tema tratado...

Como podría esperarse, el ciclo sorprende. A riesgo de quedar a centímetros del ridículo. "Es raro", admite Natalia Villegas (21 años, estudiante de cine y notera del programa), quien sostiene que "si bien la mayoría de la audiencia es adolescente, el programa ayuda a que las madres entiendan más a sus hijos". "Es que lo raro está de moda", interviene Rocío Montero (23 años, diseñadora de ropa y accesorios en **Cosmo Urbano**), "y si no fuera así, seguramente una propuesta de este tipo no habría llegado a Utilísima".

Aunque la conductora es la actriz Florencia D'Agostino, quien mejor conoce en carne propia la escena es Rocío. "He leído en foros algunas cosas de gente que bardea el programa, y sé que a algunos en el ambiente no les gusta que Utilísima tenga un espacio así, porque tienen miedo de que la confección o el lookeo gótico, punk o dark se tome como algo pasajero, de moda –conviene la diseñadora–, pero es así: las cosas se van masificando, y tal vez diluyéndose un poco; aunque eso genere algunos prejuicios." Los prejuicios sobre **Cosmo Urbano**, claro, no llegan sólo desde los foros rockeros. "Una docente de 60 años mandó un mail horrorizada", revela Natalia, y diagnostica: "Es que a algunas señoras que ven el canal quizá les cuesta un poco abrirse". La pregunta queda adherida al control remoto: ¿Hará bricolage Marilyn Manson?

VH1 ESTRENO SUPER GROUP, REALITY HEAVY-METAL

Sebastian Bach: "Ya soy muy rico"

Cinco históricos del heavy metal se juntan a ensayar, VH1 los filma y luego harán un concierto. ¡Un reality musical que no busca cantante!



POR MARIANO BLEJMAN

¿Habrá antiguos militantes de Skid Row en busca de esos desvencijados posters en el fondo de un armario? ¿Se escuchará: "La tachas, mami, ¿dónde estaban mis tachas?"? ¿Resurgirá el dolor de cuello que venía con los recitales trash-metal? Porque el proyecto de VH1 parece una selección "resto del mundo" de heavy metal: el guitarrista Ted Nugent, ex Ambos Duke, Scott Ian de los históricos Anthrax, las voces de Sebastian Bach de Skid Row, Evan Seinfeld de Biohazard y Jason Bonham, gran baterista e hijo de John Bonham de Led Zeppelin, se unirán con una cámara testigo en el programa/banda Super Group, que –dicen ellos– "resucitará" el heavy metal. ¿Cómo es la cosa? Subidos a la ola hollywoodense de *contrata un heavy para la tele* (ver la tapa del **NO** de la semana pasada, donde Tommy Lee, James Newsted y Gilby Clarke harán el grupo Supernova en *Rock Stars* por People & Arts), estos verdaderos monstruos se reunirán para componer canciones y presentar un concierto en Las Vegas en 12 días. *Super Group* empezó el jueves pasado y se ve todas los medianoches de los días jueves. O sea, hoy a la noche.

Entrevistado telefónicamente por el **NO**, Sebastian Bach se defiende antes de empezar: "Este programa me puso en una casa, con músicos para tocar todo el día. Es una oportunidad de hacer lo que me gusta", dice el ex de Skid Row que por estas horas anda de gira con los "resucitados" Guns n'Roses. En esas noches de renovado contacto con el heavy (¿será el público de los '80, o habrá también renovación de edades?) Axel Rose lo invita a subir al escenario y Bach se despacha con *My Michelle*.

En octubre, dice Bach, estarán en la Argentina. El todavía recuerda la hinchada argenta arengándolo a fines de los '90 con el clásico "*¡¡Olé, olé, olé, oleeeeeé... esquid rou, esquid rou!!*", algo que ahora canta él mismo por teléfono. "Los gritos del público eran más grandes que el sonido que hacíamos nosotros", rememora. Pero volviendo al tema: según los productores de *Super Group*, las míticas figuras del rock tendrán en sus manos la posibilidad de "enfrentarse" musicalmente a las actuales tendencias como el pop, el happy punk o el rock indie. Sin embargo, es el cuarto "show" televisivo en el que participa el ¿ex? cantante de esa banda que fuera probablemente la más kitsch de algo parecido al heavy metal. No es su primera experiencia televisiva: Bach estuvo en *Forever Wilde*, luego en la película *Strange Frequency*, después en *The Ripper* y finalmente participó del reality sobre su mujer llamado *I married Sebastian Bach*. "Pero creo que *Super Group* es más grande."

¿Hasta dónde la televisión puede formar parte de la creación de un show de rock? "La preparación del recital es parte del show de la televisión. Pero nadie me dice que mi realidad está ahí. Yo soy Sebastian Bach, nadie me dice qué hacer, qué vestir, o qué decir, y entiendo a la gente en este sentido. Si escribo la canción, y tengo un encuentro, o hay una sesión de manicura, no me importa, hago lo que quiero."

Se supone que uno verá cómo interactúan ellos con las luchas de egos, el alcohol y las "groupies" mientras componen, escriben las letras de las canciones y ensayan. De la mano del productor y manager Doc McGhee (Bon Jovi, Kiss y Mötley Crüe), la semana pasada empezó a dilucidarse una gran pregunta: si el cuero negro, los pelos largos y las botas pesadas los siguen *a todas partes, a donde vas*. "El programa está bueno, es cool, pero no lo hago por dinero: yo ya soy rico, soy lo suficientemente rico como para no hacer nada por dinero. En la primera temporada dije que no, pero es sólo roncanrol. No necesito plata. Sin embargo, si el programa da dinero mejor. Ya hice mucha plata pero siempre es mejor tener más" (¡¿?!).

Esta es, según el cantante, una buena manera de estar en televisión "porque en los '80 MTV hacía videos de rock, eran proyecciones muy cool donde existía la posibilidad de ver cómo se hacía una canción, un film, una película. Después no lo hicieron nunca más. Ahora, la televisión es así: si cambian las formas, si estuviese en 1989 haría videos en vivo.Pero ahora esos canales casi no pasan videos, yo creo que este tipo de programas recuperan el sentido original de los canales musicales".

Bach, dice, disfruta preparando conciertos. Sin embargo no sabe cómo tomará el público este proyecto "ni me interesa", dice. "Yo soy un *entertainment people*, esto hago para vivir." Sobre la posibilidad de crear nuevos fans después del show en Las Vegas, Bach tiene una mirada particular: dice que gastó muchos dólares como fanático de Kiss. "Si ves mi casa, la encontrarás llena de objetos de Kiss. Es bueno tener posters y objetos coleccionables... ¡Si no te gustan, no los compres! ¿Sabés todo lo que venden los Rolling Stones y Ozzy Osbourne en merchandising?" ■

INFORME ESPECIAL: ROCK DE GARAGE

Sube a mi voiture

¿Se trata de una expresión genuina que se mueve por los bordes a través de los años o resurge ahora por la reaparición de una cultura musical que sus fans no vivieron? Vintage, black explotation, pop, rock & sixties... Satan Dealers, Los Zorros Petardos Salvajes, The Tandooris y The Tormentos opinan sobre los caminos que transita ahora el rutero rock de garage. TEXTOS: JULIA GONZALEZ / FOTOS: CECILIA SALAS

ZORROS PETARDOS SALVAJES, PURO INSTROMOTOR

"Las masas son estúpidas"

La música de los Zorros Petardos Salvajes vibra sobre un anaquel de garage bien aceitado, con un motor algo roto del que comienza a desprenderse un rock duro y bien ruidoso. "En una licuadora ponés un poquito de MC5, 200 gramos de Stooges y mezclás todo eso", dice el Jevy Petardo (guitarra), fundador de la banda. Claudio "el Torte" (batería) dice que hay cosas que toman del garage y los pedales son de fuzz, que es lo que logra ese sonido más rutero. Si hay que ponerle un rótulo a su música, el de instromotor le calza perfecto. Aunque su rock es instrumental, actualmente están cantando algunas canciones en vivo porque Hernán "Dirty Ernie" (bajo) tiene el potencial para hacerlo.

"Las masas son estúpidas –dispara 'Zorro' Andrés (guitarra)–, no pueden tener tan mal gusto. Cuando no conocés otras cosas, no podés elegir. La gente no tiene interés en conocer otras cosas." Sugiere que el público está girando alrededor de las sombras, como en la alegoría de La Caverna de Platón: "Nosotros estamos en esta tarea ardua pero divertida de hacer que la gente se dé vuelta hacia la luz". Los Zorros comparan la escena garagera con una gran bola de nieve que viene girando hace diez años y que muy de a poco se va agrandando. Por ahora su tamaño no es aleccionador porque consideran que ya está copada la escena de rock nacional. "Está monopolizada por ciertos sectores, por los grupos más populares y ciertos géneros, no hay forma de sacar a las multitudes de eso."

–¿Qué tiene que pasar para que "la bola" crezca?

Jevy: –Tienen que cambiar muchas cabezas.

Andrés: –Hace falta educación en el país. Esta bola va a seguir y va a estar siempre, va a tener altos y bajos. En mayor o menor medida con el rock pasa siempre lo mismo. Hay que generar interés en la gente por conocer más música que la que te dan ya digerida los medios.

Torte: –Acá el gran secreto es que seas persistente, que la banda no se separe. Nosotros seguimos, lo que más nos motiva es que vamos creciendo.

Los Zorros dicen ser profesionales a la hora de tocar y en cuanto a las responsabilidades de la banda, pero aclaran que de finanzas no entienden nada. No tienen manager y se las arreglan para conseguir las fechas. Tampoco manejan un cachet. "Algunos no nos consideran profesionales porque no cobramos para tocar, vamos si nos parece bien, no pedimos un dinero adelantado por show", dice Andrés. Su búsqueda va más allá del rédito económico. Les interesa que alguien pague la entrada para compartir un buen rato de ruido "y si quieren sentir algo a nivel emocional, también lo van a conseguir", asegura. El Jevy cierra la idea diciendo que no están pensando en una fecha para ganar plata sino que lo hacen porque tienen ganas de tocar. Una de las noches que recuerdan, y tal vez da cuenta de su "profesionalidad", fue la que tocaron con Eduardo Martínez de The Flaming Sideburns. Hace tres meses, en Flores, el argentino radicado en Finlandia abrió la fecha cantando con ellos. Otra de las presentaciones importantes fue su participación en la cuarta edición del Stomp, en ese entonces se dieron el lujo de compartir escenario con los japoneses de Guitar Wolfe, aunque ahora los ánimos en cuanto al festival no son los mismos.



–¿Cómo sería el BA Stomp ideal?

Jevy: –Personalmente no quiero que se haga el festival este año, no voy a ir. Es una falta de respeto a la gente. Prefiero que venga una banda de afuera, pero que sea conocida, como cuando vino Rudy Protrudi, para mí fue lo mejor. Las bandas de afuera van para atrás. Al último Stomp ni fuimos, porque estábamos tocando en un casamiento.

Dentro de los proyectos de Los Zorros está grabar su séptimo CD, **Satanics Fields**, producido por Other History Records. El nuevo disco también seráinstrumental como el doble anterior **Instromotor** y **Füzz Riders**, aunque no descartan hacer uno de covers cantado. Otro plan es seguir viajando, esta vez a Italia y a México, invitados por amigos que gustan de su fuzz, como ya lo hicieron con Chile a fines del año pasado. "A nivel personal con la banda me siento re satisfecho, cómo llegamos a ser conocidos por lo que hacemos y saber que la gente nos viene a ver porque le gusta. Nuestra música llega a distintos lugares", dice el Jevy. ¿Entonces qué más pueden pedir los Zorros? El Torte tiene la respuesta: "¡Fuzz or die!". ■■■

THE TANDOORIS, INVENTORES DEL "PHOTOSIZER"

"Que todo permanezca en el under"

El aura de The Tandooris está presente en toda la superficie de la sala de ensayo, que es también la casa de David "la Máquina Sexual" (batería). En las paredes hay carteles con el nombre de la banda y el folk de Alan Lomax suena de fondo. Marcelo "el Marqués" (guitarra) calma a la perra Pepa que está excitada y corre por todos lados. El *tandoori* (que además funciona de apellido de los cuatro integrantes de la banda) es un horno de barro hindú en el que se asan carnes entre otros alimentos, y emparentando a la India con la psicodelia de los '60 es que se adueñaron del nombre. La historia de la banda comienza en el 2001, casi como cualquier otra, con la particularidad de que David provenía de Zorros Petardos Salvajes y Marcelo de Los Peyotes, dos de las bandas con las que comparten hoy la escena garagera en Buenos Aires.



En el 2003 grabaron su primer disco, **Waking Blind**, y al año siguiente sacaron **Science Fiction Guaranteed**, ambos del sello No Fun Records, aunque el segundo lo lanzaron juntamente con Ultrapop. Juan "el Científico" (bajo y sintetizador) y Darío "el Taurino" (guitarras) cuentan por qué se salen del patrón del garage: "Escuchamos las mismas bandas que Los Peyotes o Los Zorros Petardos Salvajes. Si queremos hacer algo que no suene garagero también nos lo permitimos. Escuchamos a los Kinks, The Who, de todo. Eso nos dejó influencias, por eso cito una frase de Borges: "Uno escribe lo que lee... no buscamos encerrarnos en ese género".

La escena garagera se viene gestando hace más de diez años, aunque siempre se mantuvo en el under. En los '90 hubo una especie de estallido que duró lo que un suspiro y el garage volvió enseguida al ostracismo. Los Stomp (festival genérico que se realiza una vez por año y que siempre presenta alguna banda extranjera) impulsaron a que se tenga en cuenta la movida en los medios, según cuenta Darío: "El Stomp está producido por rockeros que la vienen remando antes de que se vislumbrara que iba a explotar. Cuando nos ofrecieron hacer el Stomp ya existían festivales similares en los países donde empieza todo, pero hacerlo acá a fines de los '90, era como re jugado, una cosa medio quijotesca".

Hoy, la respuesta del público frente al garage es positiva y a Los Tandooris les llama la atención que cada vez sus seguidores sean más chicos. No son otras que las nuevas generaciones que acarrean una cultura musical que no vivieron, pero que los fascina: "Hay pendejos que te hablan del pop de Nancy Sinatra, de música de las series de los '60, viene por ese lado todo el interés por la escena: Tarantino, *Kill Bill*, *Pulp Fiction*, es lo primero que agarran, ven bandas que hacen algo de eso y ya está", dice Marcelo.

Los dos discos que tienen editados son cantados íntegramente en inglés, pero cuando los convocaron para participar del tributo a Los Gatos con *Escúchame, alúmbrame* no pudieron negarse, ya que es un grupo referencial para la banda. La decisión de cantar en inglés pasa por una razón más que nada estética: "Obviamente no significa enaltecer al inglés por sobre el castellano, pero para el estilo de música que hacemos nos parece que es más técnico, más fluido. Ahora estamos haciendo temas en castellano porque queremos que se entienda el mensaje al toque", explica Darío y dice que lo mínimo que buscan es comunicarse con alguien que sienta lo mismo que ellos. Marcelo profundiza en la cuestión idiomática, aclarando que el castellano es más completo, por eso se les complica componer las letras y no quieren caer en el horror de "meter palabras a empujones para que lacanción cierre o acentuarla mal porque queda muy feo, aunque nuestros próceres del rock lo hacen".

Una rareza que no se puede pasar por alto es la invención del "photosizer" a cargo de Juan (no por nada su apodo es el "científico"): "Es un instrumento revolucionario que está en nuestros discos. Tiene un sonido muy particular, es un aparato con un sensor lumínico y cuanta más luz le da, es más agudo el sonido y cuanto menos, más grave. Además tiene un montón de variables que le podés controlar, como un theremin".

–¿Qué les gustaría que pase con esta movida garage?

Darío: –Lo mejor que puede pasar es que todo permanezca en el underground, si la cosa se hace demasiado grande sería como prostituir algo y también para que no llegue a ese punto en donde la re cagan a palos. Pero como cada vez osamos incurrir en mayores faltas de estilo, no hacemos puramente garage, tenemos la expectativa de tratar de despegar en algún momento, con o sin la movida. ■■■

Sube a mi voiture

¿Se trata de una expresión genuina que se mueve por los bordes a través de los años o resurge ahora por la reaparición de una cultura musical que sus fans no vivieron? Vintage, black explotation, pop, rock & sixties... Satan Dealers, Los Zorros Petardos Salvajes, The Tandooris y The Tormentos opinan sobre los caminos que transita ahora el rutero rock de garage.

TEXTOS: JULIA GONZALEZ / FOTOS: CECILIA SALAS

ZORROS PETARDOS SALVAJES, PURO INSTROMOTOR

"Las masas son estúpidas"

La música de los Zorros Petardos Salvajes vibra sobre un anaquel de garage bien aceitado, con un motor algo roto del que comienza a desprenderse un rock duro y bien ruidoso. "En una licuadora ponés un poquito de MC5, 200 gramos de Stooges y mezclás todo eso", dice el Jevy Petardo (guitarra), fundador de la banda. Claudio "el Torte" (batería) dice que hay cosas que toman del garage y los pedales son de fuzz, que es lo que logra ese sonido más rutero. Si hay que ponerle un rótulo a su música, el de instromotor le calza perfecto. Aunque su rock es instrumental, actualmente están cantando algunas canciones en vivo porque Hernán "Dirty Ernie" (bajo) tiene el potencial para hacerlo.

"Las masas son estúpidas –dispara 'Zorro' Andrés (guitarra)–, no pueden tener tan mal gusto. Cuando no conocés otras cosas, no podés elegir. La gente no tiene interés en conocer otras cosas." Sugiere que el público está girando alrededor de las sombras, como en la alegoría de La Caverna de Platón: "Nosotros estamos en esta tarea ardua pero divertida de hacer que la gente se dé vuelta hacia la luz". Los Zorros comparan la escena garagera con una gran bola de nieve que viene girando hace diez años y que muy de a poco se va agrandando. Por ahora su tamaño no es aleccionador porque consideran que ya está copada la escena de rock nacional. "Está monopolizada por ciertos sectores, por los grupos más populares y ciertos géneros, no hay forma de sacar a las multitudes de eso."

–¿Qué tiene que pasar para que "la bola" crezca?

Jevy: –Tienen que cambiar muchas cabezas.

Andrés: –Hace falta educación en el país. Esta bola va a seguir y va a estar siempre, va a tener altos y bajos. En mayor o menor medida con el rock pasa siempre lo mismo. Hay que generar interés en la gente por conocer más música que la que te dan ya digerida los medios.

Torte: –Acá el gran secreto es que seas persistente, que la banda no se separe. Nosotros seguimos, lo que más nos motiva es que vamos creciendo.

Los Zorros dicen ser profesionales a la hora de tocar y en cuanto a las responsabilidades de la banda, pero aclaran que de finanzas no entienden nada. No tienen manager y se las arreglan para conseguir las fechas. Tampoco manejan un cachet. "Algunos no nos consideran profesionales porque no cobramos para tocar, vamos si nos parece bien, no pedimos un dinero adelantado por show", dice Andrés. Su búsqueda va más allá del rédito económico. Les interesa que alguien pague la entrada para compartir un buen rato de ruido "y si quieren sentir algo a nivel emocional, también lo van a conseguir", asegura. El Jevy cierra la idea diciendo que no están pensando en una fecha para ganar plata sino que lo hacen porque tienen ganas de tocar. Una de las noches que recuerdan, y tal vez da cuenta de su "profesionalidad", fue la que tocaron con Eduardo Martínez de The Flaming Sideburns. Hace tres meses, en Flores, el argentino radicado en Finlandia abrió la fecha cantando con ellos. Otra de las presentaciones importantes fue su participación en la cuarta edición del Stomp, en ese entonces se dieron el lujo de compartir escenario con los japoneses de Guitar Wolfe, aunque ahora los ánimos en cuanto al festival no son los mismos.



–¿Cómo sería el BA Stomp ideal?

Jevy: –Personalmente no quiero que se haga el festival este año, no voy a ir. Es una falta de respeto a la gente. Prefiero que venga una banda de afuera, pero que sea conocida, como cuando vino Rudy Protrudi, para mí fue lo mejor. Las bandas de afuera van para atrás. Al último Stomp ni fuimos, porque estábamos tocando en un casamiento.

Dentro de los proyectos de Los Zorros está grabar su séptimo CD, **Satanics Fields**, producido por Other History Records. El nuevo disco también seráinstrumental como el doble anterior **Instromotor** y **Füzz Riders**, aunque no descartan hacer uno de covers cantado. Otro plan es seguir viajando, esta vez a Italia y a México, invitados por amigos que gustan de su fuzz, como ya lo hicieron con Chile a fines del año pasado. "A nivel personal con la banda me siento re satisfecho, cómo llegamos a ser conocidos por lo que hacemos y saber que la gente nos viene a ver porque le gusta. Nuestra música llega a distintos lugares", dice el Jevy. ¿Entonces qué más pueden pedir los Zorros? El Torte tiene la respuesta: "¡Fuzz or die!". ■■■

THE TANDOORIS, INVENTORES DEL "PHOTOSIZER"

"Que todo permanezca en el under"

El aura de The Tandooris está presente en toda la superficie de la sala de ensayo, que es también la casa de David "la Máquina Sexual" (batería). En las paredes hay carteles con el nombre de la banda y el folk de Alan Lomax suena de fondo. Marcelo "el Marqués" (guitarra) calma a la perra Pepa que está excitada y corre por todos lados. El *tandoori* (que además funciona de apellido de los cuatro integrantes de la banda) es un horno de barro hindú en el que se asan carnes entre otros alimentos, y emparentando a la India con la psicodelia de los '60 es que se adueñaron del nombre. La historia de la banda comienza en el 2001, casi como cualquier otra, con la particularidad de que David provenía de Zorros Petardos Salvajes y Marcelo de Los Peyotes, dos de las bandas con las que comparten hoy la escena garagera en Buenos Aires.



En el 2003 grabaron su primer disco, **Waking Blind**, y al año siguiente sacaron **Science Fiction Guaranteed**, ambos del sello No Fun Records, aunque el segundo lo lanzaron juntamente con Ultrapop. Juan "el Científico" (bajo y sintetizador) y Darío "el Taurino" (guitarras) cuentan por qué se salen del patrón del garage: "Escuchamos las mismas bandas que Los Peyotes o Los Zorros Petardos Salvajes. Si queremos hacer algo que no suene garagero también nos lo permitimos. Escuchamos a los Kinks, The Who, de todo. Eso nos dejó influencias, por eso cito una frase de Borges: "Uno escribe lo que lee... no buscamos encerrarnos en ese género".

La escena garagera se viene gestando hace más de diez años, aunque siempre se mantuvo en el under. En los '90 hubo una especie de estallido que duró lo que un suspiro y el garage volvió enseguida al ostracismo. Los Stomp (festival genérico que se realiza una vez por año y que siempre presenta alguna banda extranjera) impulsaron a que se tenga en cuenta la movida en los medios, según cuenta Darío: "El Stomp está producido por rockeros que la vienen remando antes de que se vislumbrara que iba a explotar. Cuando nos ofrecieron hacer el Stomp ya existían festivales similares en los países donde empieza todo, pero hacerlo acá a fines de los '90, era como re jugado, una cosa medio quijotesca".

Hoy, la respuesta del público frente al garage es positiva y a Los Tandooris les llama la atención que cada vez sus seguidores sean más chicos. No son otras que las nuevas generaciones que acarrean una cultura musical que no vivieron, pero que los fascina: "Hay pendejos que te hablan del pop de Nancy Sinatra, de música de las series de los '60, viene por ese lado todo el interés por la escena: Tarantino, *Kill Bill*, *Pulp Fiction*, es lo primero que agarran, ven bandas que hacen algo de eso y ya está", dice Marcelo.

Los dos discos que tienen editados son cantados íntegramente en inglés, pero cuando los convocaron para participar del tributo a Los Gatos con *Escúchame, alúmbrame* no pudieron negarse, ya que es un grupo referencial para la banda. La decisión de cantar en inglés pasa por una razón más que nada estética: "Obviamente no significa enaltecer al inglés por sobre el castellano, pero para el estilo de música que hacemos nos parece que es más técnico, más fluido. Ahora estamos haciendo temas en castellano porque queremos que se entienda el mensaje al toque", explica Darío y dice que lo mínimo que buscan es comunicarse con alguien que sienta lo mismo que ellos. Marcelo profundiza en la cuestión idiomática, aclarando que el castellano es más completo, por eso se les complica componer las letras y no quieren caer en el horror de "meter palabras a empujones para que lacanción cierre o acentuarla mal porque queda muy feo, aunque nuestros próceres del rock lo hacen".

Una rareza que no se puede pasar por alto es la invención del "photosizer" a cargo de Juan (no por nada su apodo es el "científico"): "Es un instrumento revolucionario que está en nuestros discos. Tiene un sonido muy particular, es un aparato con un sensor lumínico y cuanta más luz le da, es más agudo el sonido y cuanto menos, más grave. Además tiene un montón de variables que le podés controlar, como un theremin".

–¿Qué les gustaría que pase con esta movida garage?

Darío: –Lo mejor que puede pasar es que todo permanezca en el underground, si la cosa se hace demasiado grande sería como prostituir algo y también para que no llegue a ese punto en donde la re cagan a palos. Pero como cada vez osamos incurrir en mayores faltas de estilo, no hacemos puramente garage, tenemos la expectativa de tratar de despegar en algún momento, con o sin la movida. ■■■

THE TORMENTOS, GARAGE Y SURF-PUNK

"Es un tema tocar y hacer el pasito"

Los integrantes de The Tormentos no son ningunos improvisados. Cuidan desde el look (remeras rayadas que recrean las carreras de cuarto de milla) hasta los pasitos de baile que tiran desde el escenario, instaurados por las bandas de música surf de los '60, época que evidentemente los deslumbra. Dacho X (guitarra) tocaba con Marcelo di Paola (bajo) y Charlie Lorenzi (cantante y fundador del sello No Fun Records) en Killer Dolls.

Charlie decidió irse a trabajar a Estados Unidos y mientras lo veían volar hacia el norte, el resto tuvo que empezar de cero. Culebra (guitarra) se acopló a la banda de surf instrumental propuesta por Marcelo y luego llegó Coco Reynols (batería). Así nació The Tormentos, como el último proyecto de los integrantes, pero el único que funcionó.

Su música no acepta voces en las composiciones, pero no descartan cantar algún día. Básicamente el género surf se gestó en los '60 y proviene de dos vertientes. Por un lado existía la instrumental, con bandas como Dick Dale, The Surfaris y The Astronauts, y por el otro, estaban las que cantaban, como los famosos Beach Boys. También había una tercera versión en la que se mezclaban los dos estilos, como lo que hacía Trashmen. Claro que si los Tormentos se deciden a cantar, las letras serían en inglés.

Durante la entrevista, Dacho y Marcelo se sientan relajados sobre los equipos en la sala de ensayo de Palermo, mientras que Coquito (como ellos lo llaman) se ubica silencioso en la batería. Desde su puesto lo único que dirá al **NO** es que escuchó mucha música por haber estudiado en el conservatorio, pero que siempre fue un rockero de alma, amante del rock del pasado, que es de donde emerge la música actual. Nombran a Massacre como su aliado e influyente, no sólo musical sino también ideológico, ya que los ayudó a crecer y a organizarse. También incluyen a las bandas actuales que, además de caminar juntas, son las que escuchan en este momento, como Los Alamos, Los Peyotes, The Tandooris, Los Kahunas, Satan Dealers y Amoeba.

A los Tormentos los favorece el crecimiento de la movida garage porque se reconocen dentro ella: "En realidad nos gusta porque es algo que venimos haciendo hace mucho tiempo, desde antes de Tormentos, y esas bandas anteriores ayudaron muchísimo a que pasara todo esto", dice Dacho, que también tocó en Visión X, donde despuntaba el garage punk surf. Ahora, y de a poco, están viendo el fruto de algo que vienen trabajando hace diez años: "No es que dijimos 'mirá qué bueno el garage, vamos a hacer esto'"

–¿No piensan que se puede convertir en una moda?

Marcelo: –Ya pasó, está todo bien. Van a pasar muchas cosas más y nosotros vamos a seguir haciendo garage. Tocábamos para 30 personas y lo hacíamos con las mismas ganas que cuando tocábamos para 500.

"Es todo un tema estar tocando y además haciendo el pasito", se ríe el bajista, pero cuenta que también tiene su historia: "Era común que se hiciera este tipo de cosas sobre todo en los '70, primero por el chiste que causa visualmente y después, porque como no tenían cantante, había que agarrarse de cosas como ésas como para llevarlo un poquito más adelante".

Pero dicen que a veces eran muy exageradas las coreografías y las contrastan con los pasos que se hacen en la cumbia. Obviamente se ríen de la comparación. Los Tormentos llevaron su surf a Brasil y luego de una fructífera gira fueron nominados por la revista local Dynamite al premio Mejor Album del 2005 por su último disco **Grab Your Board**, editado por Scatter Records el año pasado. "Es un orgullo porque estamos compitiendocon un disco de 7 mil pesos contra otros de 50 mil dólares, como los de White Stripes, Stereophonics o Bruce Dickinson", dice Marcelo, y sigue: "La cuestión es que figuremos como para hacer autobombo la próxima vez que vayamos a Brasil".



Dicen por ahí que uno es lo que come y lo que lee, y los Tormentos no son la excepción, ellos están influenciados por *El coqueto aerodinámico rocanrol color caramelo de ron*, que Tom Wolfe escribió en su época de periodista. En su libro contaba varias historias de la escena de los '60 y reflejaba el lado de los hot road, con testimonios del icono Ed "Big Daddy" Roth (creador de autos y pionero en imprimir remeras con motivos de autos), "son esas cosas que te nutren y que hacen a toda la movida, no es sólo la música, son los autos, las longboard. En los '70 pasaron muchas cosas, como que se le empezó a dar más pelota a la juventud", finaliza Dacho, aportando color al estilo purista de la banda. ■■■

LOS PEYOTES, CHATARRA, PODRIDO Y VISCERAL

"Al público le gusta la bizarreada"

"Empezamos con un planteo más beat a go-gó, algo más suave y nos fuimos poniendo violentos con el tiempo", dice Pablo Bam Bam (batería), unos de los que quedan de la primera formación junto a David Peyote (voz y guitarra). El porqué de volverse violentos reside básicamente en el aburrimiento que les producía hacer beat y fueron descubriendo otra música que los hizo mutar con los años, hasta formar la banda que son hoy. "Ahora ya nos está pesando un poco físicamente el hecho de ser muy salvajes en el escenario e improvisamos una balada, o zapamos una bossa nova, pero siempre tiene el kitsch de los '60, buscamos el plan B, el lado del loser", dice David. El sonido peyote es muy sixties, chatarra, podrido y visceral, según ellos. Sin embargo, garage punk latino también sería un concepto bastante acertado.



Los Peyotes crearon un mito inspirado en la cultura peruana que sería un sacrilegio develar: "Mucha gente cree que somos peruanos, además tenemos las facciones", dice Rolando Bruno (guitarra). El fanatismo por Perú viene por el amor profeso hacia Los Saicos, una banda prototipo de punk de los '60 y de la que no se explican por qué tocaban de esa forma tan atroz si Los Beatles estaban en Inglaterra moviendo el flequillo al son de *Ticket to Ride*. "Al público le gusta la bizarreada, es como que se engancha con eso y una vez llevaron la bandera peruana, se da naturalmente", dice Oscar (bajo). No niegan que los divierte el grado de furia que logran en los shows. Alguno siempre se tira sobre la batería o se ponen a gritar, descontando las famosas frases que David escupe al micrófono y que el público no olvida ("por la cola es más rico" o "me olvidé de vivir"). Víctor "la Pantera" (teclados) es el quinto peyote que falta en la entrevista con el **NO**, entonces los demás aprovechan su ausencia para contar una historia que no se sabe si es mentira o verdad: "Vino del Perú a los 18 a estudiar el movimiento montonero en la Argentina, dice que es el místico de la banda, pero nosotros decimos que es el fantasma".

Respecto del auge que está teniendo la música garage, Los Peyotes opinan que el público todavía es el mismo de siempre. Además suele meterse en una misma bolsa todo lo que se denomina garage, como el surf y el rockabilly, a lo que nada objetan: "Es música, está todo bien, las etiquetas las pone la prensa", reflexiona David. Mantienen la teoría de que este arribo de la música retro extranjera (White Stripes, The Hives, Strokes) tenía que ser sostenido por bandas locales que hicieran algo similar. "Eso también nos ayudó a que nos den pelota", reconocen. Hay chicos que les dicen "son re hardcore" o "son Los Brujos de ahora", pero a ellos no les interesa evangelizar y explicarles de qué se trata, simplemente pretenden que la pasen bien y disfruten del humor que trae su música. Por otro lado trazan la diferencia de las movidas que se gestan en el país, tendencia que no ocurre en el resto de América. Pueden empezar 20 bandas hermanadas, pero el tiempo y la decantación hará que sólo quede una. "Acá lo que está bueno es que ninguna de las bandas que formamos la escena se parecen entre sí. Somos amigos, está bueno que esto crezca", dice Pablo.

¡Cavernícola! es su tercer y último disco, editado en octubre del año pasado por Rockaway Records. Sus proyectos son seguir presentando el disco que aún suena a nuevo, y viajar a Tucumán. "Nos sirvió mucho sacar el disco. De repente se copó Pángaro o Gori de Fantasmagoria, o Lolo que nos va a ver siempre y hasta tocó una vez en Remember, y el flaco no es garagero, nada que ver", cuenta Rolando sobre la diversidad de su público.

–¿Cuál es el futuro de Los Peyotes?

David: –Me gustaría llegar a un nivel, no de explotar terriblemente y que te pasen en todos lados sino que te permita vivir de la músicamedianamente, dejar de ir a laburar, estar tocando tranquilo. Igual yo soy muy vergonzoso, la gente me genera mucho miedo. Me veo más jodiendo con los chicos en la combi, aunque Oscar siempre dice: "Pensá en grande, David", pero si le voy a hacer caso a todo lo que dice... Tengo ganas de ir a tocar a Badía. Nuestro trabajo es ir al Once, ver que hay por ahí y comer comida peruana. ■■■

SATAN DEALERS, EL DIABLO ESTA EN VENTA

"Hacemos rock y punto"

"Si lo traducís al castellano, Satan Dealers significa 'los vendedores de Satán', y si nos conocés a cada uno, te das cuenta que nada que ver, yo soy creyente", admite Adrián Outeda, ex NDI y voz de la banda, y cuenta con la misma parsimonia: "Hace unos seis años tocamos y cayeron unos mormones o testigos de Jehová a la puerta de El Anexo, que ya no existe más, a hacernos una historia terrible, fue gente con panfletos y tuvimos que salir a hablar para que se vayan." La banda la fundó Pablo Wesler (guitarra) por el año '99 y luego de varias formaciones inestables, quedaron Cristian Salvucci (batería), Adrián, Julián "el Chuly" Poggiese (guitarra y ex Fun People) y Alejandro Canusi (bajo). "El nombre está bueno porque son dos palabras malas, Satán que representa el lado oscuro de la vida y dealer, bueno, ya sabemos todos lo que es. Igual es sólo un nombre", agrega Pablo, que fue quien bautizó a la banda.

"Tenemos referencias de grupos de garaje, pero nos veo más emparentados con el power pop o el rock de los '80 y los '70", explica el cantante y Pablo sintetiza: "Hacemos rock y punto". Ellos no enfrascan su música dentro del género garaje, pero tampoco les molesta que los incluyan en la escena ya que el impulso que los lleva a tocar es más fuerte que una mera calificación. Hacen oídos sordos y esperan que llegue el momento del próximo show. Se consideran a sí mismos unos tipos con suerte porque pudieron seguir tocando después de Cromañón, a pesar de ser una banda chica. Esas fechas surgieron más que nada de las invitaciones de otras bandas, lo que demuestra el grado de camaradería entre compañeros de ruta. Los Satan Dealers ya no organizan sus propios shows porque los lugares en los que solían presentarse están cerrados. "Yo pienso que tocar en La Trastienda es tocar para Telerman –dice Adrián–. Se vive tan rápido que juzgaron mal al rock y a partir de Cromañón hay una paranoia muy grande. Creo que está todo muy bien organizado como para que cierta gente se quede con el poder de lo poquitito que queda del rock."

–¿Piensan en el futuro de Satan Dealers?

Adrián: –No. Personalmente me gustaría que nuestra banda pueda vivir relativamente de la música, cosa que sé que no va a suceder. No los quiero desesperanzar a mis



compañeros, pero es así. Yo por lo menos pienso en el hoy porque pensar en un futuro sería engañarme a mí mismo, no se puede proyectar en este país.

Su desaliento está fundamentado en la utopía de creer que su banda puede surgir del under cuando el circuito ya está armado para los grandes. Reconocen además que la música garaje está poniéndose de moda ya que en una época la gente no tenía ni idea de qué se trataba. "Pero hay música también, porque si hablamos de garaje, nombramos a Los Stooges y hace cuatro años no los conocía nadie y ahora de última está de moda y más gente los conoce, para mí está bueno eso", dice Pablo. Pero las modas pasan y el tiempo determina quién se queda y quién no.

En julio Satan Dealers entra a grabar su cuarto disco completamente en castellano y después se toman un descanso hasta septiembre, que saldrán del estudio a presentarlo. Necesitaban parar con los shows y tomarse un tiempo para grabar el próximo disco, aunque el escenario es el lugar en el mundo donde mejor se sienten. Durante ese descanso Adrián, que también es profesor de Bellas Artes, podrá terminar de pintar algunos cuadros, aunque prefiere no contar por qué no se dedica a la pintura: "A mí me gusta más hablar con el grabador apagado, porque no podés hablar de tantas cosas, yo soy una catapulta de mierda". Retomamos, entonces, el CD.

–¿Por qué este disco es en castellano?

Alejandro: –No es por dejar ningún mensaje, a mí la banda no me deja ningún mensaje, yo disfruto de la música. Me gusta tocar mi instrumento yme encanta tocar con ellos. Es sólo música. Letras, ideologías, política, a mí no me interesa.

Adrián: –El micrófono tipo megáfono es bastante peligroso. Cada uno es dueño de su vida y hace lo que quiera. Un micrófono no te puede imponer nada. Y si un micrófono te impone algo, no sé qué hacés escuchando rock. ■■■

THE TORMENTOS, GARAGE Y SURF-PUNK

“Es un tema tocar y hacer el pasito”

Los integrantes de The Tormentos no son ningunos improvisados. Cuidan desde el look (remeras rayadas que recrean las carreras de cuarto de milla) hasta los pasitos de baile que tiran desde el escenario, instaurados por las bandas de música surf de los ‘60, época que evidentemente los deslumbra. Dacho X (guitarra) tocaba con Marcelo di Paola (bajo) y Charlie Lorenzi (cantante y fundador del sello No Fun Records) en Killer Dolls.

Charlie decidió irse a trabajar a Estados Unidos y mientras lo veían volar hacia el norte, el resto tuvo que empezar de cero. Culebra (guitarra) se acopló a la banda de surf instrumental propuesta por Marcelo y luego llegó Coco Reynols (batería). Así nació The Tormentos, como el último proyecto de los integrantes, pero el único que funcionó.

Su música no acepta voces en las composiciones, pero no descartan cantar algún día. Básicamente el género surf se gestó en los ‘60 y proviene de dos vertientes. Por un lado existía la instrumental, con bandas como Dick Dale, The Surfaris y The Astronauts, y por el otro, estaban las que cantaban, como los famosos Beach Boys. También había una tercera versión en la que se mezclaban los dos estilos, como lo que hacía Trashmen. Claro que si los Tormentos se deciden a cantar, las letras serían en inglés.

Durante la entrevista, Dacho y Marcelo se sientan relajados sobre los equipos en la sala de ensayo de Palermo, mientras que Coquito (como ellos lo llaman) se ubica silencioso en la batería. Desde su puesto lo único que dirá al **NO** es que escuchó mucha música por haber estudiado en el conservatorio, pero que siempre fue un rockero de alma, amante del rock del pasado, que es de donde emerge la música actual. Nombran a Massacre como su aliado e influyente, no sólo musical sino también ideológico, ya que los ayudó a crecer y a organizarse. También incluyen a las bandas actuales que, además de caminar juntas, son las que escuchan en este momento, como Los Alamos, Los Peyotes, The Tandooris, Los Kahunas, Satan Dealers y Amoeba.

A los Tormentos los favorece el crecimiento de la movida garage porque se reconocen dentro ella: “En realidad nos gusta porque es algo que venimos haciendo hace mucho tiempo, desde antes de Tormentos, y esas bandas anteriores ayudaron muchísimo a que pasara todo esto”, dice Dacho, que también tocó en Visión X, donde despuntaba el garage punk surf. Ahora, y de a poco, están viendo el fruto de algo que vienen trabajando hace diez años: “No es que dijimos ‘mirá qué bueno el garage, vamos a hacer esto’”

–¿No piensan que se puede convertir en una moda?

Marcelo: –Ya pasó, está todo bien. Van a pasar muchas cosas más y nosotros vamos a seguir haciendo garage. Tocábamos para 30 personas y lo hacíamos con las mismas ganas que cuando tocábamos para 500.

“Es todo un tema estar tocando y además haciendo el pasito”, se ríe el bajista, pero cuenta que también tiene su historia: “Era común que se hiciera este tipo de cosas sobre todo en los ‘70, primero por el chiste que causa visualmente y después, porque como no tenían cantante, había que agarrarse de cosas como ésas como para llevarlo un poquito más adelante”.

Pero dicen que a veces eran muy exageradas las coreografías y las contrastan con los pasos que se hacen en la cumbia. Obviamente se ríen de la comparación. Los Tormentos llevaron su surf a Brasil y luego de una fructífera gira fueron nominados por la revista local Dynamite al premio Mejor Album del 2005 por su último disco **Grab Your Board**, editado por Scatter Records el año pasado. “Es un orgullo porque estamos compitiendocon un disco de 7 mil pesos contra otros de 50 mil dólares, como los de White Stripes, Stereophonics o Bruce Dickinson”, dice Marcelo, y sigue: “La cuestión es que figuremos como para hacer autobombo la próxima vez que vayamos a Brasil”.



Dicen por ahí que uno es lo que come y lo que lee, y los Tormentos no son la excepción, ellos están influenciados por *El coqueto aerodinámico rocanrol color caramelo de ron*, que Tom Wolfe escribió en su época de periodista. En su libro contaba varias historias de la escena de los ‘60 y reflejaba el lado de los hot road, con testimonios del icono Ed “Big Daddy” Roth (creador de autos y pionero en imprimir remeras con motivos de autos), “son esas cosas que te nutren y que hacen a toda la movida, no es sólo la música, son los autos, las longboard. En los ‘70 pasaron muchas cosas, como que se le empezó a dar más pelota a la juventud”, finaliza Dacho, aportando color al estilo purista de la banda. ■■■

LOS PEYOTES, CHATARRA, PODRIDO Y VISCERAL

“Al público le gusta la bizarreada”

“Empezamos con un planteo más beat a go-gó, algo más suave y nos fuimos poniendo violentos con el tiempo”, dice Pablo Bam Bam (batería), unos de los que quedan de la primera formación junto a David Peyote (voz y guitarra). El porqué de volverse violentos reside básicamente en el aburrimiento que les producía hacer beat y fueron descubriendo otra música que los hizo mutar con los años, hasta formar la banda que son hoy. “Ahora ya nos está pesando un poco físicamente el hecho de ser muy salvajes en el escenario e improvisamos una balada, o zapamos una bossa nova, pero siempre tiene el kitsch de los ‘60, buscamos el plan B, el lado del loser”, dice David. El sonido peyote es muy sixties, chatarra, podrido y visceral, según ellos. Sin embargo, garage punk latino también sería un concepto bastante acertado.



Los Peyotes crearon un mito inspirado en la cultura peruana que sería un sacrilegio develar: “Mucha gente cree que somos peruanos, además tenemos las facciones”, dice Rolando Bruno (guitarra). El fanatismo por Perú viene por el amor profeso hacia Los Saicos, una banda prototipo de punk de los ‘60 y de la que no se explican por qué tocaban de esa forma tan atroz si Los Beatles estaban en Inglaterra moviendo el flequillo al son de *Ticket to Ride*. “Al público le gusta la bizarreada, es como que se engancha con eso y una vez llevaron la bandera peruana, se da naturalmente”, dice Oscar (bajo). No niegan que los divierte el grado de furia que logran en los shows. Alguno siempre se tira sobre la batería o se ponen a gritar, descontando las famosas frases que David escupe al micrófono y que el público no olvida (“por la cola es más rico” o “me olvidé de vivir”). Víctor “la Pantera” (teclados) es el quinto peyote que falta en la entrevista con el **NO**, entonces los demás aprovechan su ausencia para contar una historia que no se sabe si es mentira o verdad: “Vino del Perú a los 18 a estudiar el movimiento montonero en la Argentina, dice que es el místico de la banda, pero nosotros decimos que es el fantasma”.

Respecto del auge que está teniendo la música garage, Los Peyotes opinan que el público todavía es el mismo de siempre. Además suele meterse en una misma bolsa todo lo que se denomina garage, como el surf y el rockabilly, a lo que nada objetan: “Es música, está todo bien, las etiquetas las pone la prensa”, reflexiona David. Mantienen la teoría de que este arribo de la música retro extranjera (White Stripes, The Hives, Strokes) tenía que ser sostenido por bandas locales que hicieran algo similar. “Eso también nos ayudó a que nos den pelota”, reconocen. Hay chicos que les dicen “son re hardcore” o “son Los Brujos de ahora”, pero a ellos no les interesa evangelizar y explicarles de qué se trata, simplemente pretenden que la pasen bien y disfruten del humor que trae su música. Por otro lado trazan la diferencia de las movidas que se gestan en el país, tendencia que no ocurre en el resto de América. Pueden empezar 20 bandas hermanadas, pero el tiempo y la decantación hará que sólo quede una. “Acá lo que está bueno es que ninguna de las bandas que formamos la escena se parecen entre sí. Somos amigos, está bueno que esto crezca”, dice Pablo.

¡Cavernícola! es su tercer y último disco, editado en octubre del año pasado por Rockaway Records. Sus proyectos son seguir presentando el disco que aún suena a nuevo, y viajar a Tucumán. “Nos sirvió mucho sacar el disco. De repente se copó Pángaro o Gori de Fantasmagoria, o Lolo que nos va a ver siempre y hasta tocó una vez en Remember, y el flaco no es garagero, nada que ver”, cuenta Rolando sobre la diversidad de su público.

–¿Cuál es el futuro de Los Peyotes?

David: –Me gustaría llegar a un nivel, no de explotar terriblemente y que te pasen en todos lados sino que te permita vivir de la músicamedianamente, dejar de ir a laburar, estar tocando tranquilo. Igual yo soy muy vergonzoso, la gente me genera mucho miedo. Me veo más jodiendo con los chicos en la combi, aunque Oscar siempre dice: “Pensá en grande, David”, pero si le voy a hacer caso a todo lo que dice... Tengo ganas de ir a tocar a Badía. Nuestro trabajo es ir al Once, ver que hay por ahí y comer comida peruana. ■■■

SATAN DEALERS, EL DIABLO ESTA EN VENTA

“Hacemos rock y punto”

“Si lo traducís al castellano, Satan Dealers significa ‘los vendedores de Satán’, y si nos conocés a cada uno, te das cuenta que nada que ver, yo soy creyente”, admite Adrián Outeda, ex NDI y voz de la banda, y cuenta con la misma parsimonia: “Hace unos seis años tocamos y cayeron unos mormones o testigos de Jehová a la puerta de El Anexo, que ya no existe más, a hacernos una historia terrible, fue gente con panfletos y tuvimos que salir a hablar para que se vayan.” La banda la fundó Pablo Wesler (guitarra) por el año ‘99 y luego de varias formaciones inestables, quedaron Cristian Salvucci (batería), Adrián, Julián “el Chuly” Poggiese (guitarra y ex Fun People) y Alejandro Canusi (bajo). “El nombre está bueno porque son dos palabras malas, Satán que representa el lado oscuro de la vida y dealer, bueno, ya sabemos todos lo que es. Igual es sólo un nombre”, agrega Pablo, que fue quien bautizó a la banda.

“Tenemos referencias de grupos de garaje, pero nos veo más emparentados con el power pop o el rock de los ‘80 y los ‘70”, explica el cantante y Pablo sintetiza: “Hacemos rock y punto”. Ellos no enfrascan su música dentro del género garaje, pero tampoco les molesta que los incluyan en la escena ya que el impulso que los lleva a tocar es más fuerte que una mera calificación. Hacen oídos sordos y esperan que llegue el momento del próximo show. Se consideran a sí mismos unos tipos con suerte porque pudieron seguir tocando después de Cromañón, a pesar de ser una banda chica. Esas fechas surgieron más que nada de las invitaciones de otras bandas, lo que demuestra el grado de camaradería entre compañeros de ruta. Los Satan Dealers ya no organizan sus propios shows porque los lugares en los que solían presentarse están cerrados. “Yo pienso que tocar en La Trastienda es tocar para Telerman –dice Adrián–. Se vive tan rápido que juzgaron mal al rock y a partir de Cromañón hay una paranoia muy grande. Creo que está todo muy bien organizado como para que cierta gente se quede con el poder de lo poquitito que queda del rock.”

–¿Piensan en el futuro de Satan Dealers?

Adrián: –No. Personalmente me gustaría que nuestra banda pueda vivir relativamente de la música, cosa que sé que no va a suceder. No los quiero desesperanzar a mis compañeros, pero es así. Yo por lo menos pienso en el hoy porque pensar en un futuro sería engañarme a mí mismo, no se puede proyectar en este país.



Su desaliento está fundamentado en la utopía de creer que su banda puede surgir del under cuando el circuito ya está armado para los grandes. Reconocen además que la música garaje está poniéndose de moda ya que en una época la gente no tenía ni idea de qué se trataba. “Pero hay música también, porque si hablamos de garaje, nombramos a Los Stooges y hace cuatro años no los conocía nadie y ahora de última está de moda y más gente los conoce, para mí está bueno eso”, dice Pablo. Pero las modas pasan y el tiempo determina quién se queda y quién no.

En julio Satan Dealers entra a grabar su cuarto disco completamente en castellano y después se toman un descanso hasta septiembre, que saldrán del estudio a presentarlo. Necesitaban parar con los shows y tomarse un tiempo para grabar el próximo disco, aunque el escenario es el lugar en el mundo donde mejor se sienten. Durante ese descanso Adrián, que también es profesor de Bellas Artes, podrá terminar de pintar algunos cuadros, aunque prefiere no contar por qué no se dedica a la pintura: “A mí me gusta más hablar con el grabador apagado, porque no podés hablar de tantas cosas, yo soy una catapulta de mierda”. Retomamos, entonces, el CD.

–¿Por qué este disco es en castellano?

Alejandro: –No es por dejar ningún mensaje, a mí la banda no me deja ningún mensaje, yo disfruto de la música. Me gusta tocar mi instrumento yme encanta tocar con ellos. Es sólo música. Letras, ideologías, política, a mí no me interesa.

Adrián: –El micrófono tipo megáfono es bastante peligroso. Cada uno es dueño de su vida y hace lo que quiera. Un micrófono no te puede imponer nada. Y si un micrófono te impone algo, no sé qué hacés escuchando rock. ■■■

Fechas para la agenda, sugerencias, críticas y elogios, enviar sólo por e-mail a: *supleno@pagina12.com.ar*

agenda

JUEVES 29

Mensajeros en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 21.

Pampa Yakuza en el Centro Cultural de la Cooperación, Corrientes 1543. A las 22.

Los Alamos y Bicicletas en El Cubo, Zelaya 3053. A las 21.

El Mató A Un Policía Motorizado y Mi Pequeña Muerte en Kalma Bar, 14 y 57, La Plata. A las 21.

Celeste Carballo en el Centro Cultural Torquato Tasso, Defensa 1575. A las 22.

Coleco en La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 23. Gratis.

Propiedad Privada en Speed King, Sarmiento 1679. A las 22.

Uno x Uno y Travesti en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. A las 21.

César Lerner en el Templo de la Comunidad Amijai, Arribeños 2355. A las 20.30.

Telefryzer en Cluster, H. Yrigoyen 14748, Burzaco. A las 20. Gratis.

Pájaro Inflamable y Ovejas en Saint's Bar, Lavalle 4082. A las 22.

Gastón Nievas en El Aljibe, Perón 9700, Parque Leloir. A las 21.

Mañana en Music Pub, Virrey Avilés 2903. A las 21.30.

Lamora en el Bar Tuñón, Maipú 849. A las 21.

Clearwater en Legendaria Buenos Aires, México 524. A las 22.

Fracpoper en Loca Bohemia, La Plata 727. A las 21.

VIERNES 30

Gustavo Cerati en el Estadio Obras, Libertador 7395. A las 21.

Pericos en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 22.

Almafuerte en el Auditorio Sur, Meeks 1080, Temperley. A las 20.

Carajo (a las 20) **y Los Natas** (a las 24) en Peteco's, Meeks 480, Lomas de Zamora.

Pampa Yakuza en el Centro Cultural de la Cooperación, Corrientes 1543. A las 24.

Riddim en Babylon Music, Rivadavia 23432, Padua. A las 21.

Los Cocineros y Anetol Delmonte en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 21.

Adicta, Intima y Ser en El Teatro, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 20.

Cruz Maldonado en el Bar Tuñón, Maipú 849. A las 23.

Tana María en Cluster, H. Yrigoyen 14748, Burzaco. A las 24.

Indio Chaman y Trance en Via Bar, Padre Elizalde 151, Ciudadela. A las 23.

La China en Santana Bar, Perón 414, Ramos Mejía.

La Gran Maula en Icanova, Rosas 6640, Isidro Casanova. A las 21.

Mestizo en Downtown Matías, Reconquista 701. A las 24. Gratis.

Chau Pekín en el Espacio Ecléctico, Humberto 1º 730. A las 22.30.

Rey Lagarto en CiberPool, Beiró 5284. A las 22.

Maison Varieté en El Cielo, Alsina 841, Banfield. A las 22.

The Silvers en Legendaria Buenos Aires, México 524. A las 0.30.

Papas Ni Pidamos y Buena La Suerte en Kaosa, Gutiérrez 1345, Olivos.

Los Esquiafos en La Huella, Medrano 535. A las 23.

Estoy Konfundida, Vinolencia y Los Chivos en el CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 23.

Shanghai en Species, Mitre 5491, Avellaneda. A las 22.

Mauma y Extra Ball (a las 20) **y Fanfarrón y Aullido** (a las 24) en Ghandi, Corrientes y Callao. A las 20.

Gauchos Rabiosos en el Centro Cultural Defensa, Defensa 535. A las 20. Gratis.

Guasu Guasol en CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 22.

Bulldog en La Nada, San Jerónimo 2856, Santa Fe. A las 21.

Ocaso2012 en Katacos Bar, Tribulato 350, San Miguel. A las 22.30. Gratis.

Mi Tortuga Montreaux en La Cubana, Humberto 1º 817. A las 24.

Mezcladitos en el Centro Cultural Sur, Caseros 1750. A las 21.

Jirafales (a las 20) **y La Mar En Coche** (a las 0.30) en Acatraz, Rivadavia 3636.

Fiesta Deja Vu con **djs Dellamonica, Fabián Couto y Mono Raux** en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 24.

SABADO 1º

Arbolito en el Teatro Flores, Rivadavia 7806. A las 20.

El Bordo en el Auditorio Sur, Meeks 1080, Temperley. A las 21.

Gustavo Cerati en el Estadio Obras, Libertador 7395. A las 21.

Dread Mar-I en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 21.

Carajo en el Centro Cultural General Paz, Pringles y Catamarca, Córdoba. A las 21.

Almafuerte en Desafío Rock, Mitre 1049, Moreno. A las 20.

Francisco Bochatón en Axolotl Bar, Fondo de la Legua 41, San Isidro. A las 22.

H.L.Q.P. en Club Nelson, Bernaldez 1571. A las 22.

Reciclados, Hombre Bomba, Zake e Hijos Del Rigor en Remember, Corrientes 1983. A las 22.

Las Ruinas y Los Barriletes Cósmicos en Marquees del Sur, Pringles 1949, Lanús. A las 24.

Lamistika y Obs en Speed King, Sarmiento 1679. A las 18.

Ubika, Brixton, Starfish y Tamatas en Boulevard, Parchape 848. A las 19.

Sin Domingo en La Castorera, Córdoba 6237. A las 23.

La Tenaza en The Corner, Nicaragua 5099. A las 22.

La Quimera en Mama Batata, Meeks 1455, Temperley. A las 24.

El Espiador, Revolutiva, Tramoya y más en Patagones 2783. A las 21. Llevar un alimento no percedero.

Martes de Vuelta en Locomondo, Necochea 23, Ramos Mejía. A las 22.

Marcelo Lupis en Las Mil y Un Artes, Medrano 645. A las 21.30.

Kerosene en The Other Place, San José 1509. A las 23.

Romina y Los Urbanos en el Centro Cultural Plaza Defensa, Defensa 535. A las 21. Gratis.

Rosario Bléfari en Plasma, Piedras 1856. A las 21.

Après, Boreales y Proyecto Esencial en el Club GBA, Lamadrid, Villa Adelina. A las 22.

Charlie 3 en El Sótano, Mitre 785, Rosario, Santa Fe. A las 20.

Tres Cuervos y Desidia en Carlos Calvo 2000. A las 22.

El Abel en Fala, Galicia 40, Avellaneda. A las 23.

Tengwar en el CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 21.30.

Una Cimarrona y Nora Luca en Unione e Benevolenza, Perón 1372. A las 22.

Mamporro y Los Otros en Claps, 25 de Mayo 726. A las 24.

Sin Espina en Raiquen, Luro 5777, Laferrère. A las 22.

Volador G en Casa Babylon, Las Heras 48, Córdoba. A las 22.

Dj Diego Ro-k en Big One, Alsina 940. A la 1.

Dj Carlos Alfonsín y Cristóbal Paz en Bahrein, Lavalle 345. A las 1.

Fiesta Mañana Digo Basta en el Centro Cultural El Esquinazo, Perón 1785. A las 22.

Jamming Fiesta Reggae en Arkos, Casares y Sarmiento. A las 24.

DOMINGO 2

Asesinos Cereales, Kultura Popular, Las Plantas No Pecan, Medioentero, Bloqueo Mental, Malditas Plaquetas, Bad Sundays y Dados Vueltas en Perón 7000, Martín Coronado. A las 14. Gratis.

Buzzer, Panda Tweak, Arritmia, Shival y Locota en Speed King, Sarmiento 1679. A las 18.

Sessiones De Reggae Instrumental en Calle Roy, Fitz Roy 1519. A las 21.

Causa en el Dorrego, Zapiola y Dorrego. A las 18. Gratis.

Los Números y otros en Las Mil y Un Artes, Medrano 645. A las 19.

Modular, Dellakimëra y Pánico Ramírez en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. A las 18. Gratis.

No Tan Distintos, Sexto Sentido e Inmaduros del Carajo en el Teatro Flores, Rivadavia 7806. A las 19.

Shambala en La Panadería, Mitre y Uruguay, Morón. A las 20.

Los Crónicos, Gigolove y Electreeka en Remember, Corrientes 1983. A las 20.

MARTES 4

Divididos en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 20.30.

Gustavo Cerati en el Auditorio Bustelo, Mendonza.











LA BANDA DE ROCK-FOLKLORE EN UNA “PATRIADA”

Si es Arbolito, es bueno

Había un indio apodado Arbolito que ajustició al Coronel Rauch, quien exterminó a los ranqueles. 180 años después, el escritor Osvaldo Bayer y la banda homónima quieren cambiar el nombre de la calle Rauch (en Azul).

POR CRISTIAN VITALE

Agustín, hombre orquesta de Arbolito, abre la puerta del pequeño estudio de grabación que tiene en Boedo. Enciende la PC y coloca el pulgar derecho sobre el icono que aparece en el monitor: el brazo de un Indio sosteniendo la lanza que mató a Rauch. Así empieza el único video del grupo en diez años y prueba la bola que le dan a la imagen. El resto de sus compañeros –menos Pedro, el clarinetista, que metió mano en la edición– se sorprende ante las tomas. “Es la primera vez que lo vemos”, asegura el Chino, percushowman. El clip conjuga escenas de protestas sociales con varias ejecuciones del bellísimo *Huayno del desocupado*. Transcurren shows en Independiente, Tandil, Parque Lezama, Lago Puelo y nadie se aviva de que, en la parte que Agustín recita las penurias del desocupado, la imagen va más lenta que el sonido. “Esta toma nos costó como seis horas”, reniega Pedro. Lo hicieron como todo en su carrera: independiente, artesanal... sin la menor intención de rotar en algún programa onda MTV. Así es el mundo folkie-rock de Arbolito: hippón, austero, comprometido, anticareta y con el arte al frente. Los seis son muy talentosos y ni se les cruza transar libertad creativa por unas monedas más.

Breve historia: Agustín y Ezequiel –cantante y guitarrista– se conocieron viajando mochila al hombro por Latinoamérica, y al año ya estaban tocando quena, charango y guitarra en Balizas, Uruguay. “La gente se prendía entre el vino y la fiesta. Dijimos: ‘Esto tiene que andar’”, evoca Eze. El dúo volvió con la idea de mutar en banda y trocó el sol de Balizas por la oscura claridad de los subtes de Baires. Y aparecieron un tercero –el percusionista Quintín– y el nombre. “Se lo pusimos con absoluta convicción”, profesa Agustín, especie de Ian Anderson argento. El motivo es conocido: Arbolito es el sobrenombre con que Osvaldo Bayer identificó al Indio que ajustició a Rauch, el Coronel prusiano que había contratado Bernardino Rivadavia para exterminar a los ranqueles en 1826. “A tres meses del arranque, caímos en la casa de Bayer”, reseñan.

–¿Y qué les dijo?

Agustín: –Primero se sorprendió de que tocáramos folklore. Se imaginaba que, por la pinta, éramos rockeros. Nos recordó que Fun People había puesto a Severino en la tapa de uno de sus discos. Le sonó raro lo comprometido de nuestro mensaje, pero con el tiempo nos fue conociendo.

La primera visita no pasó de un intercambio de palabras, que incluyó el pedido del permiso para usar el nombre. Bayer, claro, estalló en entusiasmo. ¡Alguien se había acordado del incidente con el bisnieto del Coronel! “Se emocionó de que pibes que podían ser sus nietos se interesaran por esa historia”, refleja el guitarrista. Bayer, se aclara, había intentado cambiarle el nombre al pueblo de Rauch en 1963, pero no sólo fracasó sino que fue detenido en Buenos Aires a instancias de Juan Rauch, ministro del interior del gobierno de José María Guido.

Al segundo encuentro, Ezequiel y Agustín llevaron una portaestudio, un micrófono y Bayer grabó el speech en off que aparece en **Arbolito**, el tema batalla del disco debut: *Arbolito folklore*. El combate prosiguió con un viaje a Rauch, donde el historiador y sus discípulos fueron a exigirle al intendente que trueque ese nombre genocida por el del Indio justiciero.

Agitaron el avispero, pero la movida no prosperó allí sino en la vecina Azul, donde un grupo de concejales presentó un proyecto de ley para que se cambie el nombre de la calle Rauch por ¡Arbolito! El próximo 27 de agosto, Bayer y su brazo musical viajarán por la revancha. “Osvaldo se contactó vía mail desde Alemania. Está embalado, no ve la hora de venir”, cuenta Eze. “Esto significa materializar la idea de que se puedan cambiar las cosas. Que la plaza Ramón Falcón se llame Che Guevara ya es un gran avance”, sigue Agustín.



–¿Cómo continuó la historia después del encuentro con Bayer?Agustín: –Para el segundo disco (**La mala reputación**, 2000) todavía éramos muy callejeros. Improvisábamos huaynos que tenían estrofas cortitas, de 40 segundos, y los llevábamos a cinco minutos. Zapábamos muchísimo.

–¿En qué condiciones técnicas grabaron *La mala reputación*? La edición original no tiene un buen sonido...

Agustín: –En 1999, con Eze y el baterista Diego alquilamos una casa en Once y vivimos todo el año ahí. Fue cuando empezamos a tocar en el Lezama. Nos habían prestado una Fiorino para los equipos y ahí comprendimos que necesitábamos un móvil. Entonces, compramos la combi con plata prestada -la de la tapa de **Mientras la chata nos lleve** (2004)– y nos fuimos a girar por la costa. Tocamos a la gorra, todo bárbaro. Pero cuando volvimos, nos miramos y dijimos: ‘¿Y ahora qué hacemos?’. Ya habíamos dejado la otra casa y no teníamos dónde vivir. Por suerte, un amigo que se iba al exterior nos prestó la casa. Y grabamos el disco allí, con una computadora chiquita y micrófonos prestados.

El sonido de las chacareras, cuecas y candombes adobados con rock que habitan el tercer disco, **La arveja esperanza** (2002), mejoró notablemente. ¿Razones? “Le pagamos a alguien para que lo grabe”, se ríe Agustín. “La grabación nos agarró en plena crisis... habíamos elegido el 19 y el 20 de diciembre para *demear* los temas y, de repente, estábamos en Plaza de Mayo. Salimos, escuchamos los ruidos de la calle y corrimos tras ellos.” Ese verano, pese al bajón, se fueron de gira. “Fue una garompa, en la costa no estaba ni el loro. Igual sacamos unos pesos y contratamos un profesional.”

–¿La banda siempre se sostuvo con recursos propios o alguna vez tuvieron que poner plata de sus bolsillos?

Ezequiel: –La prioridad siempre fue autogestionarse. Cuando empezamos, veíamos bandas amigas que perdían mucha plata por tocar. Salían 300, 500 pesos abajo. A nosotros jamás nos pasó. No vivimos de la banda aún, pero jamás aceptamos poner plata para que nos conozcan. ¿Qué es eso?

Agustín: –La inversión es subirnos a la camioneta y tocar. Por eso, nos conoce tanta gente en los pueblos. Son muchos veranos, muchos domingos en el Lezama, miles de discos en la calle. La inversión está puesta en nuestro cuerpo. Cada uno puso su tiempo, sus instrumentos, su esfuerzo.

Entre **La arveja esperanza** y **Mientras la chata nos lleve**, Arbolito se convirtió en una banda muy popular sin recurrir a ninguna productora. Más de una vez superaron las mil personas en el Verdi de La Boca, también colmaron el polideportivo de Independiente, el Teatro de Flores (1600 personas) y este sábado van por la revancha en el mismo lugar. “Nos encanta alquilar lugares, pero ya no se puede –reniega Ezequiel–. La idea de alquilar es hacer lo que quieras, no irte a las 11 de la noche. El Verdi hoy está habilitado para 300 personas. ¿A qué precio tenés que poner las entradas?

–¿Por qué no tocan más en el Lezama?

Diego: –Porque pedir una habilitación es un karma. Si no la conseguís y vas igual, te corre la policía. Laburan para convencerte de que no toques. Podés rayarte y colgarte de la luz... pero es un riesgo.

Ezequiel: –La última vez que tocamos fui a la municipalidad 80 veces para que me den un papel que no decía nada. Nos pedían baños químicos, vallados... una ridiculez. ■

Arbolito toca este sábado a las 19 en El Teatro de Flores (Rivadavia 7800).

Rama por rama

Agustín Ronconi (o Tatín). Multiinstrumentista. Empezó estudiando guitarra con un profe de barrio y completó los estudios de flauta, charango y guitarra en la Escuela Popular de Avellaneda. Pasó por Alma los Blancos (que hizo el himno de la hinchada de Quilmes), Bossa Nostra, Cenzontle (el pájaro de *La Maza*, de Silvio Rodríguez) “y otras bandas de exploración musical andina”.

Ezequiel Jusid (o Enano). Empuñó por primera vez la guitarra ¡de su hermano Lolo! Su banda debut fue Axolotl, como el cuento de Cortázar. Después entró al Conservatorio Nacional, pero duró poco. “Fui a ver a Afrocuba a la Escuela de Avellaneda y me quedé.” Es profesor de música y dio clases en jardines y escuelas en barrios alejados de la provincia. “Dejé porque no era serio caer los lunes a dar clases, después de las giras.”

Andrés Fariña (o Bilardo). Toca el bajo desde los 14. Integró bandas under como Tony 70 y Zanahoria. “¡Hasta estoy en la tapa de un disco tropical que no grabé!”, dice. También se calzó la camiseta fucsia de la comparsa Los Herederos de Palermo. “Como verás, no me importa nada”, remarca.

Diego Fariza (o El Oreja). Nació en Tandil. Empezó a tocar batería a los doce. Siete años después se mudó a Baires y se anotó en la Escuela de Avellaneda. “Cuando estaba en 2º año conocí a estos hippies... me dijeron que necesitaban un baterista para cuatro fechas y me integré.”

Pedro Borgobello (o Houston ¡por Matt!). Nació en Rosario, pero se crió en Chañar Ladeado. Agarró el clarinete a los 10 y, a los 15, integró la big band de jazz del pueblo hasta que perfeccionó el clarinete y armó un grupo de rock progresivo llamado Abacoprofagador. Tardó dos años en aburrirse del Conservatorio Nacional y pasarse a la Escuela de Avellaneda.

El Chino (o Sebastián Demenstri). Empezó como “rockerito” a los 14. “Mi hobby era el hardcore-punk.” Después incursionó en DAM, 12 Monos, La Mandinga, La Chiringa y Caturba. En el 2002 entró en Arbolito. Fue el último.

Patchanka

Todos por Axl

Axl Rose fue arrestado el lunes en Estocolmo, Suecia, tras una pelea con un guardia de seguridad. Según éste, Axl lo mordió en la pierna derecha. Los policías que se llevaron al cantante dijeron que no habían podido interrogarlo porque estaba "demasiado intoxicado" y que tuvieron que esposarlo para controlarlo. Guns N'Roses había tocado la noche anterior en el Globe Arena y, tras el show, la banda se fue a festejar a un night club.

1, 2, 3, 4

¿Habrá sido la influencia de 2 Minutos, a quienes Juanchi Baleirón les produjo su último disco? Lo cierto es que los Pericos planean tocar seis canciones pegaditas de... ¡los Ramones! en su concierto de mañana en La Trastienda (Balcarce 460). La banda regresó hace poco de un tour por México y Estados Unidos, pero ya prepara otra vez las valijas para continuar su gira por tierras aztecas.

Dos nuevos dos

Arcade Fire y The Killers están terminando sus respectivos segundos álbumes. El de los canadienses liderados por Will Butler todavía no tiene título, pero la banda ya dejó registradas quince canciones, en las que usó nuevos instrumentos como un órgano de tubos. Los Killers, en tanto, planean publicar su disco el 8 de septiembre, con temas como *Why do I keep counting?*, *Bones*, *When you were young*, *Uncle Johnny took cocaine*, *Sam's town*, *Read my mind* y *Bling*. "Hay un elemento espiritual en nuestra música que no teníamos antes", dijo el cantante Brandon Flowers.

Gaseoso

Hasta el domingo 9 de julio estarán en venta las entradas con descuento para la segunda edición del Pepsi Music, que tendrá entre sus principales animadores a Iggy & The Stooges, Ziggy Marley, Babasónicos y Gustavo Cerati. Los tickets para las fechas nacionales cuestan 35 pesos, para Ziggy 60 y para Iggy 75. Además, se consiguen abonos para dos días (entre 60 y 86) y para tres (entre 80 y 110). Para comprarlas hay que llamar a Ticketek (5237-7200 o dirigirse a Lee-Chi, Locuras y www.soy-rock.com.ar. Otros artistas confirmados para los shows, que se realizarán entre el 21 de septiembre y el 1º de octubre, son Arbol, Los Auténticos Decadentes, Miranda!, La Vela Puerca, Tribo de Jah, Los Cafres, Mancha de Rolando, Los Tipitos y Massacre.

De película

La *biopic* sobre Ian Curtis, el cantante de Joy Division que se suicidó ahorcándose, comenzará a rodarse en julio. El director es el famoso fotógrafo y videasta Anton Corbijn (Depeche Mode, R.E.M., Metallica), y el protagonista será Sam Riley, cantante de 10000 Things. En la banda sonora, además de New Order (o los sobrevivientes de Joy Division), participarán David Bowie, Lou Reed, Iggy Pop y The Buzzcocks.

Crema

Ya conocida la noticia de que Daft Punk vendrá al BUE el 4 de noviembre, ahora se suman las buenas nuevas para los fans del tecno: justo una semana más tarde, en la Costanera Sur, se realizará la sexta edición de Creamfields. Y los primeros artistas confirmados son nada menos que Underworld, banda inglesa que movilizó al planeta con su hit "Born slippy" (incluido en la película *Trainspotting*) a fines de los '90.

Indie

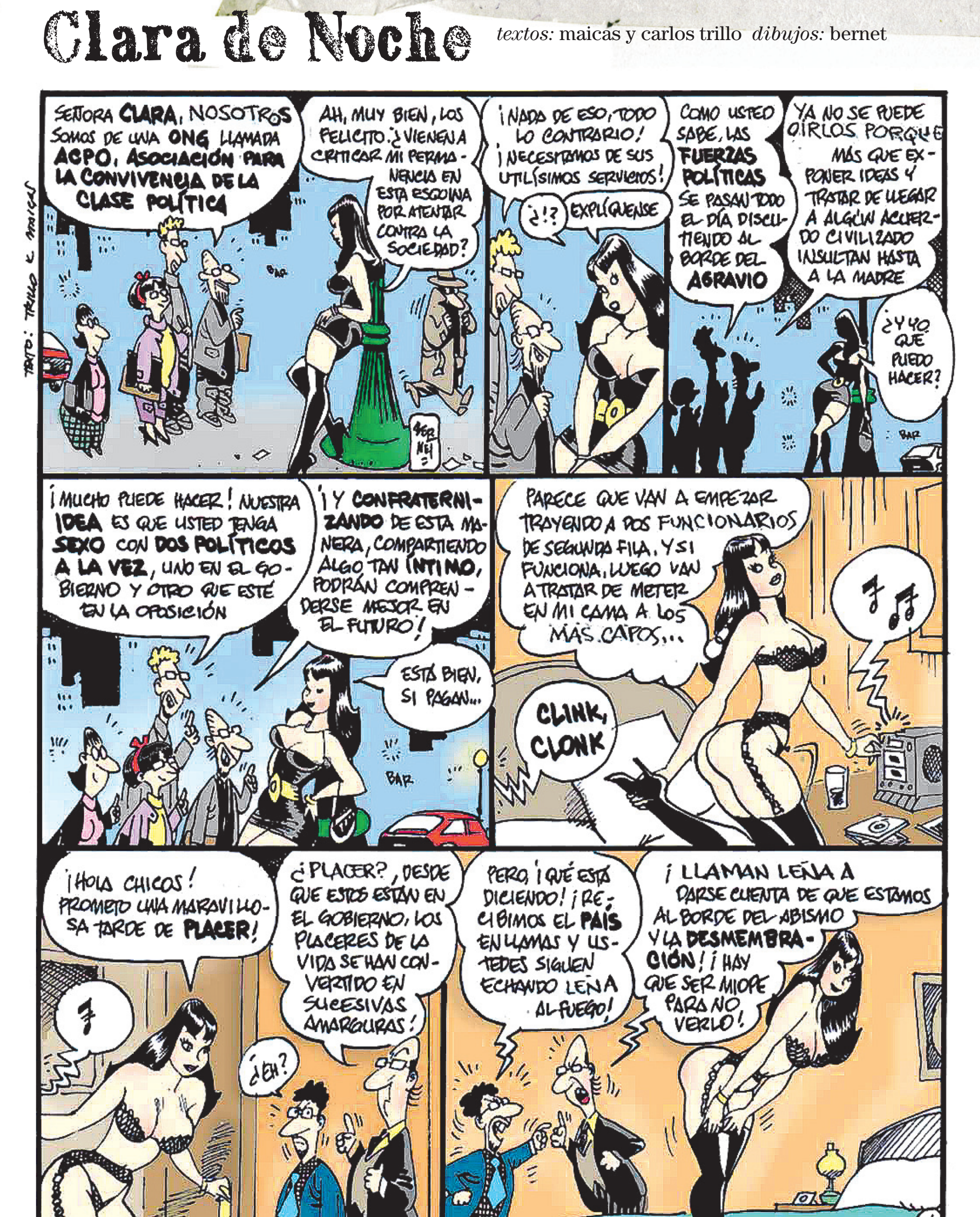
Dos de las bandas que más ruido hacen en el indie argentino tocarán juntas: Bicicletas y Los Alamos se presentarán esta noche en El Cubo,Zelaya 3053. Bicicletas ya tiene listo su epónimo disco debut, tras la publicación de tres EPs, y mientras que Los Alamos siguieron el camino inverso, ya que al disco **No se menciona la soga en la casa del ahorcado** en poco tiempo le seguirá el EP de rarezas, covers y temas en vivo **Emboscada**.

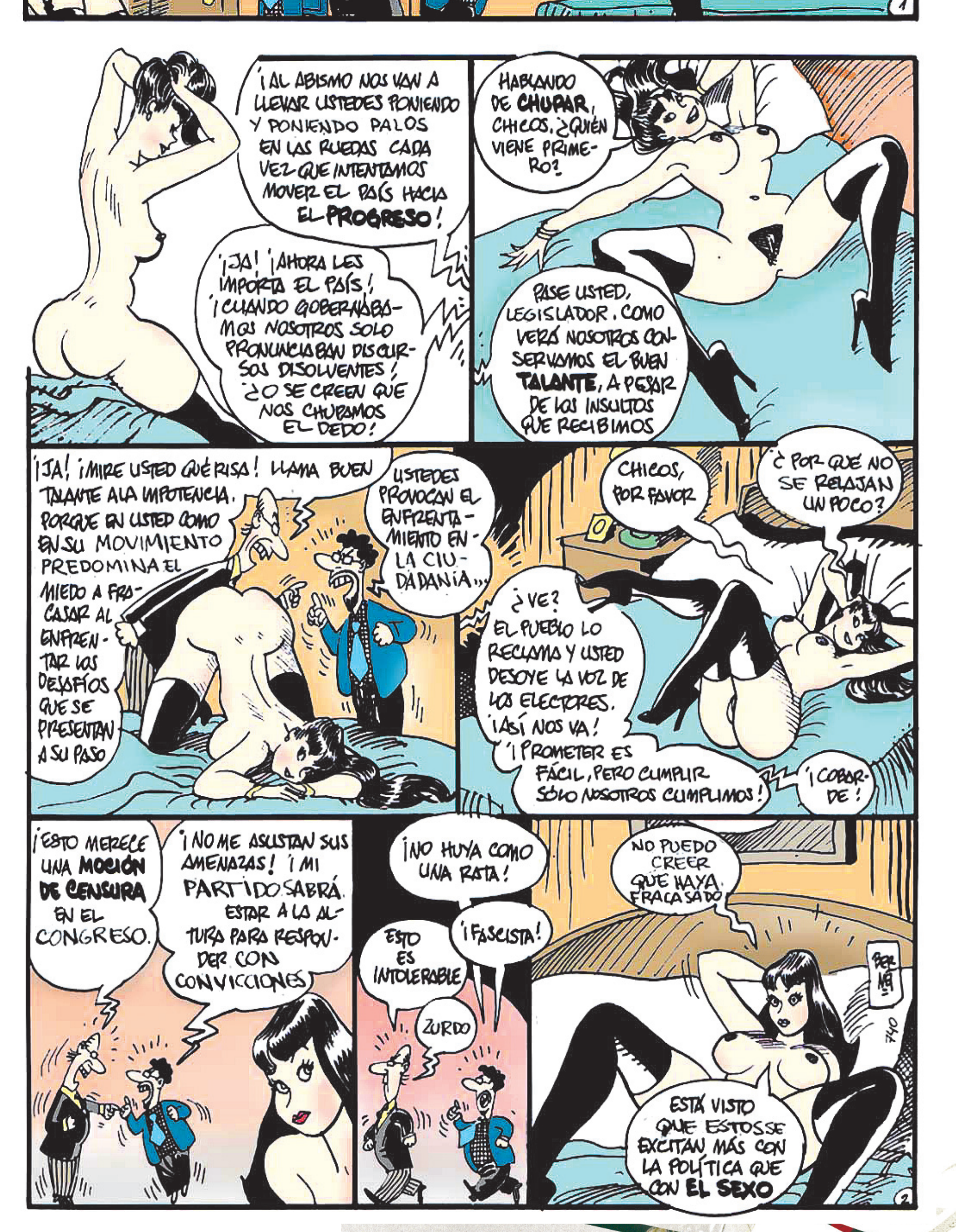
Chau

Sleater-Kinney, el trío femenino de punk poderoso originario, anunció que entra en un "parate por tiempo indefinido". Se separa, bah. Y deja un legado de siete álbumes que lograron fans famosos, como los Pearl Jam, quienes solían llevar a las damas como teloneras en sus giras. El show final será en Portland, donde se formó el trío, aunque todavía no está confirmada la fecha.

Clara de Noche

textos: maicas y carlos trillo *dibujos:* bernet





Aguas (re) fuertes

Trash

POR M.B.

Uan, *chu*, *tri*, *for* se escuchó apenas entramos a la disco Whisky A Go Go de Los Angeles en el "corner" del Sunset Boulevard y N. Clark Street. Un puñado de cincuenta espectadores asistían al recital trash-metal "en cadena" que sucedía en la mítica sede donde tocaron desde Jim Morrison hasta los Babasónicos. Habían pasado unas siete bandas bien del palo. Había olor a gueto. A comunión de unos pocos, a momento iniciático. Y el tipo de la puerta nos dejó pasar más que nada por la cara de argentinos. Era tarde, y la cosa parecía casi terminada ese domingo a la noche. Mientras Hollywood caía en la letanía (los domingos a la noche son casi iguales en todo el mundo), el periodista Javier Andrade, asentado allí desde hace buen tiempo, oficiaba de guía de lujo en una recorrida nocturna que iba a deparar una sorpresa. Sobre el escenario tocaban (si mi memoria no falla) los Dekonstructions, cuatro o cinco pretendientes de Rata Blanca del primer mundo, prototipos de un trash infranqueable, del que "no se vende", del que "no transa", que movían los pelos a todo lo que da, que sacudían en el corazón del mundo del espectáculo una clase de efervescencia rockera que parecería perimida, y que no daban respiro a "su" público, sacudiéndose en eternos mosh, pogos de domingo que le dicen. La imagen no se correspondía con el contexto (el Hollywood de los autos lujosos, de las *limos*, de las casas millonarias). Adentro el ruido ensordecedor, afuera la limpieza de veredas anchas por momentos también ensordecedora. Pero todo se hizo verdaderamente sorprendente cuando el cantante (una especie de frontman de Megadeth) pidió que tres de sus espectadores subieran al escenario, y explicó en un inglés poco entendible por la distorsión del micrófono que se venía el "concurso" del mejor *movedor de pelos al viento* del público. Subieron cuatro concursantes, y mientras los Dekonstructions tocaban una y otra vez la misma combinación de acordes trasheros, sobre tablas aparecían por turno los contrincantes moviendo sus cabezas, estirando los músculos de su cuello a más no poder. Revoleando la bronca de tener demasiado, podría presumirse prejuiciosamente. Terminada la contienda, se procedió a la votación: los presentes aplaudieron a una mujer de tez trigueña (probablemente mexicana) que se quedó con la victoria, y el premio fue "revolear" durante el tema siguiente de los Dekonstructions a tiempo completo. Apenas salimos, Javier me dijo: "El día que tu hija te pida ir al show de los Dekonstructions a estadio completo en Buenos Aires, vos le vas a poder decir 'yo los vi nacer'". Y sí, le dije. Este mundo está organizado así.